

Material de formación para la Cuaresma

Jóvenes

EQUIPO NACIONAL
DE FORMACIÓN

ACA
FACA
somos misión

Introducción

Nuestros grupos de jóvenes, se ponen en marcha en la Cuaresma, en general luego del tiempo de campamentos, salidas y encuentros, propio del verano, llega el miércoles de ceniza que da paso, al tiempo fuerte de la Cuaresma, donde comenzamos a retomar nuestros encuentros periódicos.

Junto al material del Itinerario, proponemos esta guía para los grupos de juveniles y mayores especialmente, que ofrece orientaciones a los delegados de los grupos, para preparar este camino, que pone en ritmo a la comunidad discipular misionera de nuestros jóvenes.

Cinco serán los temas para compartir, rezar, discernir y misionar, a lo largo de las semanas cuaresmales o bien ser un recorrido para una jornada o retiro cuaresmal, de acuerdo a las posibilidades de cada grupo.

1. Tentaciones y dones. Las tentaciones dan comienzo a la misión de Jesús, una oportunidad para reconocer nuestras debilidades y pedir la gracia para caminar este año tratando de superarlas bajo la acción del Espíritu de Amor.

2. El valor de la escucha y la palabra. El segundo será el dialogo, la capacidad de escucharnos para acompañarnos en el camino, la apertura a poner en palabra aquello que está en nuestro corazón y necesitamos compartir con otros.

3. Jesús, Agua Viva que sacia nuestra sed. En el tercer contenido trabajaremos juntos sobre nuestra apertura al Dios de la Vida, que, en su Espíritu, nos da el sentido a la existencia y calma nuestra sed más profunda.

4. Cada uno de nosotros somos hijos e hijas de la Luz. Aquí, volveremos nuestra mirada a Jesús, nuestro salvador, que nos abraza con amor cada día e ilumina el camino, aun en los momentos más oscuros.

5. Jesús nos regala una vida en el Espíritu. Proclamaremos con fe y alegría la presencia de Jesús en nuestras vidas.

Cuaresma

«La Iglesia se une todos los años, durante los cuarenta días de la Gran Cuaresma, al Misterio de Jesús en el desierto» (CIC, 540).

La **Cuaresma** es el **tiempo litúrgico** donde nos preparamos para vivir el **Misterio Pascual**, es decir, la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Se **inicia** con el **miércoles de ceniza** y **termina** la **mañana del Jueves Santo** su duración es de **cuarenta días**.

El **color litúrgico** de este tiempo es el **morado**, que significa **penitencia**.

Es un tiempo fuerte para volver **la mirada a Dios**, un tiempo especial de **perdón y reconciliación, purificación y conversión** de nuestra vida cristiana.

Estos **cuarenta días** de cuaresma **nos recuerdan**, distintos pasajes de la **Biblia** que acontecieron en distintos momentos:

- los cuarenta días del **diluvio** (Gen. 7).
- los cuarenta días de **Moisés en el Sinaí** (Ex. 24, 12-18).
- los cuarenta días de **Jonás** (Jonás 3,4).
- los cuarenta años del **pueblo de Israel** por el desierto para alcanzar la tierra prometida (Deuteronomio 9, 9-11).
- los cuarenta días que pasó **Jesús en el desierto** donde fue tentado antes de comenzar su vida pública (Mc 1. 12-13)

3



Para el **Año Litúrgico 2023** corresponde el **ciclo A**, cuyo enfoque recae en el Evangelio de San Mateo. Entonces, las lecturas del Evangelio en la Misa dominical se toman predominantemente de Mateo.

Miércoles de Ceniza: 22 de febrero
Domingo de Ramos: 2 de abril
Domingo de Pascua: 9 de abril

1. TENTACIONES Y DONES

Abrimos la mirada a la experiencia.

Compartimos ideas, imágenes, experiencias conocidas sobre el desierto. Podemos hacerlo en plenario o en pequeños subgrupos de diálogo.



Retomamos las ideas y las ponemos en común para compartir juntos que el desierto es un lugar árido donde sin duda se pueden atravesar grandes desafíos. Es un lugar de “tensiones” de búsquedas profundas, de silencio, de tentaciones y de decisiones.

4

La Biblia nos dice que después de salir de Egipto, el pueblo hebreo pasó 40 años en el desierto, y los consideró como tiempo de preparación y purificación para entrar a la tierra prometida.

Por eso, para los cristianos el desierto tiene dos significados importantes: por un lado, representa el lugar donde Dios se revela y donde el creyente puede encontrarse con Él; y por otro, representa también la sequedad, la prueba espiritual y la adversidad.

En la Cuaresma, nosotros recordamos esos 40 años del pueblo elegido y los 40 días que pasó Jesús en el desierto antes de iniciar su misión.

Por eso, es un tiempo de mirada interior en el que buscamos nuestro “propio desierto”, para encontrarnos a nosotros mismos, para ver las tensiones de nuestro alrededor y redescubrir la presencia de Dios en nuestra vida que siempre nos ama.

Viviremos este desierto en estas direcciones:

SALIR	DISCERNIR	ANUNCIAR Y OBRAR
Un <i>salir</i> que lleva implícitas las ideas de un nacer, de un cambio de residencia; dejar una situación para lanzarse a otra nueva.	Valorar nuestro entorno y nuestro interior para tomar decisiones de conversión.	Proponer a los demás con nuestras palabras y obras, el bien que Jesús vino a traernos y se hace compromiso de justicia y promoción humana.

DINÁMICA: Preparamos un paquete con tarjetas de 10 diferentes mensajes. La cantidad de tarjetas a elaborar depende del número de jóvenes. Las tarjetas deben decir: “mucho dinero”, “éxito a cualquier precio” “gran fama”, “actividad sexual libre”, “ropa a la moda”, “poder”, “mejor posición social”, “excesos”, “individualismo”, “culto del cuerpo”, “egoísmo”, etc. Cada uno de los participantes tomará una y compartirá en plenario qué importancia tienen en nuestra sociedad, valorando en qué modo estas “tentaciones” nos rodean e impactan en nuestra vida.

Discernimos a la luz de la Palabra.

5

Dividimos al grupo en 3 comunidades y tenemos preparadas 3 tarjetas, en cada estará escrita la lectura y el texto que han de reflexionar en cada comunidad: Génesis 2,7-9; 3,1-7 · Romanos 5,12-19 · Mateo 4, 1-11

1/ Tarjeta. Génesis 2, 7-9; 3, 1-7

Este relato sobre Adán y Eva, figurado y no textual, simbolizan los comienzos de la humanidad y tiene como fin presentar nuestra naturaleza humana y nuestra relación con Dios y nos cuenta como, desde el principio el ser humano dejó morir en su corazón la confianza hacia su creador y, abusando de su libertad, desobedeció al mandamiento de Dios, introduciendo el pecado original que rompe la armonía inicial entre Dios y la humanidad, que Jesús vino a restablecer con su vida, su muerte y su resurrección.

Para el grupo, hoy: ¿cuáles son los signos presentes de esta falta de confianza en Dios y abuso de la libertad que él nos regala? ¿se relacionan con las tentaciones que hemos compartido al inicio?

2| Tarjeta Romanos 5, 12-19

Este texto hace referencia al pecado de Adán y Eva que representa de manera simbólica nuestra condición humana caída y la necesidad de redención que Jesús nos trae con su vida, muerte y resurrección.

A partir de nuestro bautismo, cada uno de nosotros es hijo de Dios, al que llamamos Padre, como Jesús nos enseñó. Un Padre, bueno, lleno de ternura y misericordia por nosotros, que nos tiene la mano ante cada caída, en el sacramento de la reconciliación.

Para el grupo, hoy: ¿qué significan las promesas del bautismo para nosotros, compartir acciones concretas de esta renuncia y de la fe que profesamos como cristianos? ¿De qué modo podemos ayudarnos y ayudar a los demás a ordenar nuestra vida en el bien de modo de afrontar las tentaciones que nos rodean?

RENUNCIAR.

¿Renunciáis a Satanás? ¿Y a todas sus obras? ¿Y a todas sus seducciones?

CREER

Crees en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?

¿Crees en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los

infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos, está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso, ¿y desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos?

¿Crees en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna?

3| Tarjeta Mateo 4, 1-11

¿Qué te impresiona de las tres tentaciones de Jesús?

Jesús que, siendo Dios, se hizo uno de nosotros, también fue tentado para que se aferre a lo material, haga a un lado su humildad y aspire a tener poder.

Para el grupo, hoy: Partiendo de las tentaciones que están presentes en nuestra cultura de hoy, qué le pediríamos a Jesús nos ayude a vivir y a testimoniar.

Terminado el tiempo de lectura y discernimiento en pequeños grupos, cada uno a través de un vocero, compartirá la cita leída y las conclusiones del dialogo realizado.

Anuncio.

A continuación, se propondrá sencillamente a los chicos y chicas que:

- La Cuaresma no un tiempo pasivo; sino activo, que exige una actitud atenta y dinámica. En el tiempo de Cuaresma también nosotros vamos al desierto como fue el pueblo de Israel en el éxodo, como un lugar de silencio donde escuchar las voces que nos rodean, el lugar donde encontrarse con Dios para volver a salir hacia los demás.
- Como Jesús, también nosotros queremos hacer de este tiempo un tiempo de desierto, que, en medio de la ciudad, en nuestros pueblos, en medio de nuestras tareas, de los trajines de cada día, podamos optar, guardar o rechazar los planes de Dios sobre nosotros.
- Será también un tiempo para revivir nuestro Bautismo, puerta de entrada al nuevo pueblo de Dios que es la Iglesia.
- Una oportunidad para acercarnos al sacramento de la Reconciliación. Sólo Dios perdona los pecados y si bien su misericordia nos acompaña siempre, el peso del pecado se nos quita a través del sacramento que Jesús dio a Pedro y a sus sucesores, para que lo ejerzan en su nombre. Los sacerdotes perdonan en nombre de Dios, con el poder de Cristo, no de sí mismos.

7

Tiempo de reflexión personal.

- ¿Qué tan grande es la atracción que sientes tú hacia el dinero, las posesiones y los bienes materiales?
- Si alguien te ofreciera posesiones y dinero ilícito, ¿qué harías?
- ¿En qué ocasiones sueles ignorar a Dios y en cuáles desafiarlo?
- Si alguien te pidiera que tentaras a Dios y lo desafiaras, ¿qué le dirías?
- ¿Qué es lo que más te atrae de la fama y el poder?
- ¿Si alguien te ofreciera fama y poder, ¿qué le dirías?

Cantamos o escuchamos: <https://www.youtube.com/watch?v=xfo1KeFSKWk>

Oración y misión.

Material:

Alfileres, manta y fieltro morado.

Preparación:

Realizar un símbolo para cada joven.

Celebración:

- Sentarse en el suelo y permanecer un momento en silencio.
- Pensar en un deseo de superación personal para este tiempo.
- Invitar a que quien lo desee lo diga en voz alta
- Cada uno en forma personal piensa un gesto de misión que pueda asumir en su realidad.
- Juntos proponemos espacios de misión para realizar durante el año que iniciamos.
- Hacer la oración comunitaria

Señor, al comenzar esta Cuaresma te pedimos que nos des un corazón puro, una gran paz interior, una gran claridad sobre el gran horizonte que se nos abre en este tiempo santo, sobre lo que tú quieres que vivamos en nuestras familias, en nuestras comunidades, en nuestras parroquias. Tú estás oculto en medio de nosotros haciendo tu obra, aún allí donde hay indiferencia, en esta civilización que camina velozmente, en la que todo es de afán y nos somete a situaciones de tensión.

Señor, que podamos tener una mirada pacífica y profunda sobre lo que tenemos que hacer en estos días y haz que todos podamos ver tu rostro en todas las situaciones complejas y difíciles de nuestra historia personal y comunitaria. Te damos las gracias, Señor, porque ahora tenemos la oportunidad de encontrarnos contigo en la calma de la oración, en el sacrificio del silencio, en la humildad de la adoración. Que podamos dilatar nuestro corazón

de manera que podamos recibir los dones de la Cuaresma. Y si no somos capaces de hacerlo por nosotros mismos, hazlo tú Señor: ábrenos a la voz y a la acción purificadora de tu Espíritu que nos llama a la conversión, de manera que podamos entrar una vez más en ese camino de transformación cristiana, interior, actual, discreta, sencilla, que se expresa en cada signo de la Cuaresma. Te pedimos de manera especial que podamos comprender tus

Material de formación para la Cuaresma

hermosas palabras
del primer día de la
Cuaresma,
el que marcamos con el
signo de la ceniza,
cuando tú nos dijiste
que tu Padre conoce lo
secreto.
Este secreto nuestro
que no es más que la
rutina de lo cotidiano,
rutina que banaliza las
cosas importantes,
que tapa los momentos
heroicos de la vida,
Pero que por otra parte
contiene la clave de la
santidad humilde,
en la jornada de trabajo
que estamos a punto
de comenzar,
en la vida comunitaria
que nos sostiene,
así como en la vida
familiar donde vivimos
tantas alegrías y tantas
pruebas,
también en la vida de la
parroquia, tan

importante para
nuestra vida cristiana;
y aún en el día de
descanso,
que ojalá tengamos la
oportunidad de
disfrutar.
Sí, Jesús, pero también
más allá
o más adentro de los
aspectos ruidosos
que nos envuelven en
cada jornada
está el secreto de lo
oculto cotidiano,
en el cual habita el
Padre.
Qué hermoso, Señor,
poder descubrir la
presencia del Padre
en lo más profundo de
nuestro ser,
así como la descubrió
María en su hermoso
silencio orante,
así como la conoció
Pablo de Tarso en su
largo silencio en
Damasco,

Jóvenes

al inicio de su itinerario
de conversión,
así como la descubriste
Tú en el silencio
de tus cuarenta días en
el desierto,
cuando nos enseñaste
a vivir la escuela de la
Cuaresma.
Eso es lo que nos invitas
a vivir ahora contigo,
Señor,
caminando detrás de ti,
apropiándonos de
nuestra propia Cruz
con la mirada puesta en
la tuya.
Es así como deseas que
conozcamos
el rostro bendito de tu
Padre que está en lo
secreto,
este Padre que,
sabiendo nuestros
secretos, nos resucitará.
Amén.

Se entrega a cada uno la siguiente oración:

Ayúdame, Señor, te necesito

Ayúdame, Señor, a ser fuerte,
A buscarte cuando más perdido me siento,
A no permanecer en el suelo cuando me he
caído.

Ayúdame, Señor, a reconocer que tu gracia
sobrepasa toda maldad,



Todo pecado, toda desgracia.

Ayúdame Señor, a buscarte, a seguirte,
A revestirme con todos los dones que me has dado
Y que todavía me falta reconocer.

Ayúdame, Señor, a abrirme a tu salvación,
A aceptar ese regalo tan grande
Que nos has dado a todos los que te amamos.

Ayúdame, Señor, a vencer mis tentaciones
Y a centrarme en lo grandioso de tu vida en mí.
Amén.



2. EL VALOR DE LA ESCUCHA Y LA PALABRA

Abrimos la mirada a la experiencia.

Dinámica

- Colocarse en un círculo y pedirles a todos que, en silencio, se contemplen unos a otros.
- Cada joven debe escoger a otra persona con la que se relacione o conozca poco.
- Cuando estén todos en pareja, un/a joven entrevista a su compañero/a, haciéndole las siguientes preguntas u otras que puedan surgir a partir de la confianza previa.



¿Cuál ha sido el día más feliz de tu vida?

¿A qué le tienes miedo?

¿Cuál es el mayor sueño o ideal para tu vida?

¿Qué es lo que más te molesta de otras personas?

¿Qué te atrae más de Jesús y en qué aspecto te cuesta más trabajo seguirlo?

¿Qué te gustaría lograr en este grupo o comunidad?

Ahora la otra persona entrevista a su compañero/a.

En plenario, compartir: ¿cómo les fue en la entrevista?, ¿qué les gustó al hacer este ejercicio?, ¿hubo algo que les fue difícil? En general que obstáculos ven hoy para hablar con los demás.

Puede utilizarse cualquier otra dinámica o juego sobre el dialogo y la comunicación.

Discernimos a la luz de la Palabra.

Volviendo a las comunidades, se distribuyen las lecturas para el discernimiento

1 | Tarjeta Génesis 12, 1-4

Abrahán, recibe un llamado particular de Dios: dejar la seguridad y la comodidad de la vida urbana para ir a una tierra nueva. Al hacerlo se convierte en un buscador de Dios y en el “padre de la fe”; en el único Dios de las tres grandes religiones abrahánicas, como las llamaba el Papa Juan Pablo

II: los judíos, los cristianos y los musulmanes. Así se cumple la promesa de una descendencia tan grande como las estrellas del cielo.

Dejar todo para ir a lo desconocido no debe haber sido fácil para Abrahán.

Para el grupo, hoy: ¿si pensamos en nuestro grupo sentimos que Jesús nos llama a algo más?

2 | Tarjeta Timoteo 1, 8-10

Este texto muestra cómo Pablo y los primeros discípulos vivieron el evangelio con un espíritu abierto al amor y al servicio, asumiendo sus consecuencias, y aceptando sin vergüenza que Jesús murió en la cruz. Seguir a Jesús implica correr riesgos y algunas veces sufrir incomprendimientos, burlas de amigos, familiares y compañeros.

Para el grupo, hoy: ¿A qué nos llama Jesús como grupo para vivir nuestro amor y servicio hacia los demás? ¿cómo enfrentar juntos las incomprendimientos y obstáculos que pueden aparecer en el camino?

3 | Tarjeta Mateo 17, 1-9

En su transfiguración, Jesús se muestra a sus mejores amigos tal cual es, revelando su secreto más íntimo, el hecho de ser el Hijo de Dios. Pedro, Santiago y Juan pudieron comprender esa revelación porque, a través de sus diálogos con Jesús, lo habían ido conociendo y sabían de su relación con Moisés y Elías. Dios confirma la revelación de Jesús, pidiendo a los discípulos que lo escuchen. Es una experiencia mística que pone de manifiesto la comunicación entre Jesús y sus amigos, y la receptividad que debemos tener a la Palabra de Dios.

Para el grupo, hoy: ¿Dónde y cómo escuchamos hoy la Palabra de Dios? ¿Que inspira ella en nuestra vida personal y comunitaria?

Ponemos en común nuestras reflexiones y hacemos una síntesis para la vida del grupo.

Anuncio.

Cuando el Padre dice a los tres apóstoles “Éste es mi Hijo amado, en quien me complazco, escúchenlo” (Mt 17, 5), también nos lo dice a nosotros, aquí y ahora.

En ese pasaje, Jesús estaba entre Moisés y Elías, signos de “la ley” y “los profetas”, los dos pilares del judaísmo en el Antiguo Testamento, y sucede junto a Pedro, Juan y Santiago.

Es una invitación a escuchar el Evangelio y a vivirlo. Escuchar quiere decir “prestar atención a lo que se oye” y en este caso para que nos transforme.

A partir de nuestra edad, podemos descubrir por nosotros mismos el rostro de Dios revelado en Jesucristo a través de su Palabra y reflexionado juntos en el grupo y la comunidad eclesial, crecer en el seguimiento de Jesús que nos animan a aventurarnos por caminos nuevos y a compartir con otras personas nuestra fe y nuestro estilo de vida.

Tiempo de reflexión personal.

Les proponemos tomar su Evangelio e ir un momento a adorar al Santísimo.

No será necesario decir nada bastará con estar en silencio para adorar a Jesús y dejar que surja aquello que nace desde nuestro corazón.

Cuando estemos todos, el delegado o delegada lee la oración del Siervo de Dios, Pedro Arrupe, SJ, ante el Santísimo y da las orientaciones para el silencio y la oración personal.

***Enséñame cómo tener compasión con los que sufren,
con los pobres, los ciegos, los cojos, los leprosos.***

***Enséñame cómo revelaste tus emociones más profundas,
como cuando derramaste lágrimas
y cuando sentiste compasión y angustia hasta el punto de sudar sangre,
y requeriste de un ángel que te consolara.***

***Más que nada, quiero aprender cómo soportaste el extremo dolor de la cruz,
y el abandono que sentiste de tu Padre***

Finalizado este momento, se canta una canción y se invita a realizar la celebración al aire libre.

Cantamos o escuchamos <https://www.youtube.com/watch?v=UD-2yEVpqNU>

Celebración y misión.

Preparamos de ser posible una fogata al aire libre. Si no es posible hacerlo, colocar en el altar tantas velas como sea posible, preferentemente de distintos tamaños.

Celebración:

- Formar un círculo, de pie, alrededor de la fogata o del altar.
- En silencio, el guía invita a imaginar que estamos subiendo a la montaña con Jesús, dialogando con él, que llegamos a la cima y armamos la carpa para pasar la noche juntos.
- Canto

Proponemos:

- Ahora haz silencio en tu corazón, recorre en tu mente lo compartido y detente cuando sientas que Jesús está enfatizando algún mensaje para ti.
- ¿Qué te dice Jesús...? Dialoga un poco con él.
- ¿Qué sentimientos despierta este diálogo...? Compárteselo a Jesús. Él quiere que le digas cómo te sentís.
- Pregúntale qué meta tiene para vos en esta Cuaresma... Escúchalo
- Permanece en silencio y continúa tu diálogo con él.

Rezamos un “Padrenuestro” y un canto. Alma misionera u otro.

Tomamos asiento y compartimos si como grupo sabemos escuchar y dialogar, o más bien sabes discutir y confrontar, si abrimos nuestro oído a quien llega nuevo o a las preocupaciones y necesidades de los jóvenes de nuestros ambientes y a partir del dialogo nos proponemos acuerdos de cómo escuchar a los demás, como actitud de la misión.

Pedimos la bendición sobre nuestros oídos, nuestra boca y nuestro corazón.

Entregamos a cada participante el siguiente salmo:

Desde lo más profundo clamo a ti,
Señor.

Desde lo más profundo clamo a ti,
Señor: ¡Señor mío, escucha mi voz!
¡Estén tus oídos atentos a mi voz
suplicante!

Si tienes en cuenta las culpas,
Señor, ¿quién podrá resistir?
En ti se encuentran el perdón, por
eso te respetamos.

¡Señor mío, escucha mi voz
suplicante!
Yo esperaba en el Señor con toda
mi alma,
Confío en su palabra; espero en el
Señor más que los centinelas la
aurora.

¡Señor mío, escucha mi voz!
¡Estén tus oídos atentos a mi voz
suplicante!

Salmo 130, adaptado

3. Jesús, Agua Viva que sacia nuestra sed.

Abrimos la mirada a la experiencia.

Si el tiempo es propicio, realizaremos algún juego de agua y luego, será el momento de preparar la merienda comunitaria. Si no lo es, pasamos directamente a la merienda, donde se pondrá un cartel que diga: **Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed. Juan 4, 5-42.**

Discernimos a la luz de la Palabra y anunciamos.

Compartimos la merienda y al finalizar el delegado/a, responsable hace esta sencilla reflexión, luego de preguntar si la han disfrutado, si estuvo rica, etc. Todos sabemos que la experiencia de tener sed, en periodos muy prolongados, produce una angustia y en casos extremos provoca desvaríos mentales, desmayos. Los caminantes, deportistas, etc. saben de este tema y siempre procuran llevar la botellita con agua fresca.

En la vida espiritual también nos pasa lo mismo, necesitamos del agua viva que calme nuestra sede, a diario y en algunos momentos de mucha sequedad, aún más. Pero el agua no solo hay que reclamarla y pedirla, sino también hay que buscarla, prepararla como hemos hecho con la merienda o hacemos cuando realizamos deportes.

A lo largo del AT, muchas veces los israelitas se rebelaron contra Moisés y contra Dios por las adversidades que pasaron en el camino a la libertad, por la sed, el hambre, los riesgos del desierto, la incomodidad (Ex 17,7) pero es allí también donde Dios, se muestra siempre misericordioso y les envía el agua que necesitan, así como lo hizo con la mujer samaritana (Juan 4, 5-42)

En este encuentro de Jesús con la samaritana rompe dos ataduras que tenían los judíos: no dejar que los varones se relacionaran con las mujeres en público y no relacionarse con los gentiles, por miedo a contaminar su fe y le ofrece el agua viva de su amistad capaz de hacer nuevo todas las cosas.

El agua es un signo importante en la vida cristiana, la purificación en el bautismo y en la renovación de los votos bautismales. En la misa, el sacerdote se purifica con agua antes de la consagración y añade unas gotas de agua en el cáliz, después de beber el vino. Esas gotas representan a la comunidad, quien se convierte en ofrenda a Dios en unión con Cristo.

El domingo de Ramos y los domingos de Pascua, el sacerdote bendice con agua a la comunidad entera, como signo de purificación y vida nueva. En la Vigilia Pascual, el sacerdote pide a Dios que, por medio de su Hijo, el poder del Espíritu Santo descienda sobre el agua, a fin de que los que sean bautizados nazcan del agua y del Espíritu (Jn 3,5). También se rocía con agua al enfermo en la Unción de los enfermos y, en la misa funeral, se bendice con agua el ataúd, para recordar el bautismo de la persona, y su muerte y su resurrección en Cristo.

En la piedad popular, nos santiguamos con agua bendita para el perdón de los pecados veniales. Bendecimos la casa, los automóviles, los objetos sagrados..., para dedicárselos a Dios y que sean fuente de vida.

El agua es también signo de la vida y sabemos que en el mundo muchas personas no tienen acceso al agua. “El agua es un bien imprescindible para el equilibrio de los ecosistemas y la supervivencia humana, y es necesario gestionarla y cuidarla para que no se contamine ni se pierda” nos señala el Papa Francisco.

La Cuaresma nos ofrece la oportunidad de mirar nuestra misión en ambas direcciones y ver de qué modo participamos más activamente en llevar el agua de la gracia a la vida de las personas y como cuidar y hacer valer el derecho al agua de tantos pueblos y personas que no acceden a él.

Tiempo de reflexión personal y compromiso comunitario.

En un rato de silencio interior, luego de la reflexión post merienda, invitamos completar las siguientes frases:

- Cuando me siento solo/a, anhelo... Me suelo sentir solo/a... La buena nueva para mí en esas ocasiones suele darse así...
- Cuando me siento vacío/a interiormente, ansío... suelo sentir este vacío cuando... La buena nueva para mí en esas ocasiones suele darse así...
- Cuando no entiendo los misterios de la vida, deseo... Entre lo que más me frustra no entender destacan... La buena nueva para mí en esas ocasiones suele darse así...
- Cuando estoy desesperado/a o deprimido/a, ansío... Al sentirme así busco... La buena nueva para mí en esas ocasiones suele darse así...



Posteriormente, compartir la reflexión en grupos de tres o cuatro respondiendo: ¿qué tipo de sed es frecuente a nuestro alrededor? ¿cómo nos afecta el uso de los recursos de nuestra casa común?

Compartamos si en los últimos meses si se han encontrado con algún amigo/a, compañero/a, familiar, vecino/a... que sufría algún tipo de sed y pudimos ofrecer el agua de la palabra, el abrazo, la ayuda solidaria.

Juntos nos proponemos un compromiso como grupo para saciar la sed que hay a nuestro alrededor.

Para cerra rezamos esta oración y realizamos un canto.
<https://www.youtube.com/watch?v=yJTmiht-URU>

Dame del agua de la vida

Padre bueno, nos has dado lo necesario para nuestra vida, nos cubres con tu protección y nos alientas en nuestras luchas, pero siempre estamos necesitados del agua de la vida. Indícanos donde está la fuente del agua, guía nuestros pasos para que lleguemos al manantial.

No dejes que tomemos otras aguas que no estén limpias,

que estén contaminadas.

Llévanos a la fuente de la que bebieron todos tus santos/as, Agustín de Hipona, Teresa de Ávila, Francisco de Asís, Ignacio de Loyola, Rosa de Lima...

Si encontramos la fuente de la que ellos bebieron, nuestra vida alcanzara la eternidad contigo.

Como signo pueden entregarse botellitas de agua bendita.

4. HIJOS E HIJAS DE LA LUZ

Abrimos la mirada a la experiencia.

Entramos al salón o al templo con todas las luces apagadas o los ojos vendados. Hacemos experiencia silenciosa de no ver.

Cantamos alguna canción relacionada a renacer.

Discernimos a la luz de la Palabra y anunciamos.

Vamos prendiendo una luz pequeña para quien leerá la primera lectura.

Lector. Leer *Efesios 5 8-14*

Guía: Para Pablo vivir en la luz es conocer a Cristo y su verdad, y vivir los valores del Reino.

Luz y despertar; tinieblas y estar dormidos, son imágenes con que Pablo describe las actitudes del cristianismo. En el primer parte caben la bondad, la justicia y la verdad. En el segundo, lo que hacemos en la oscuridad porque nos avergüenza y el bien que dejamos de hacer por desidia. ¿Qué predomina hoy en tu vida?

Canto

Se prende otra luz más

Lector: Leer *Juan 9, 1-41*

Juan presenta a Jesús como luz que ilumina para no tropezar en el camino o regresa al camino correcto. El ciego y los que creen en Jesús y reciben su luz para conocer a Dios; los expertos de la religión están cegados, pues en su soberbia creen que pueden ser dueños de Dios.

Los judíos relacionaban la ceguera, las enfermedades, las discapacidades y hasta la pobreza con el pecado. Jesús confronta esa mentalidad y resalta la bondad y capacidad de “ver” del ciego de nacimiento. Dios ve más allá de las apariencias y se fija en lo que hay en nuestro corazón.

Jesús vino a liberarnos del pecado y sentimientos de culpa. Por eso, aunque era sábado y estaba prohibido trabajar y curar en ese día, él actuó y le devolvió la vista. ¿hay algo quieras ver hoy? ¿alguna cosa que te pese y quieras dejar atrás?

Canto- Se prenden todas las luces

Lector Ju 8, 12.

Guía: En el evangelio, Jesús mismo se anuncia como la luz (Ju 8, 12). El simbolismo de Jesús como la luz del mundo caracteriza los ritos iniciales de la vigilia Pascual.

En nuestras celebraciones y espacios litúrgicos, la luz está presente en las velas, el cirio pascual, la luz permanente junto al sagrario. En la religiosidad popular se manifiesta en las veladoras y velas que encendemos pidiendo la luz de Dios ante algún problema o dándole gracias por haber iluminado el camino. Los vitrales en los templos translucen los rayos de luz con los más variados colores, simbolizando las diversas vivencias de Dios en los personajes ahí plasmados.

Las tres lecturas muestran dos tipos de actitudes frente a Jesús. Los que no lo aceptan, porque no llenan sus expectativas sobre el mesías o porque no le interesa conocerlo, y los que abren su corazón a él y su mensaje.

Siempre habrá personas que pretendan saber todo sobre Dios, con la intención de usar la religión para controlar a los hermanos. Ten cuidado tú de no hacer lo mismo. En cambio, profundiza en la palabra de Dios y, como el ciego curado, déjate iluminar por Jesús. Se transparente y positivo/a, que tus obras puedan ser vistas durante el día, que no necesites esconderte de nada ni de nadie, y así la luz que recibes de Jesús iluminara la vida de otras muchas personas.

Tiempo de reflexión personal, gesto y oración comunitaria

Se entrega a cada uno una velita que se bendecirá la noche de la pascua junto a una hojita con estas preguntas para ir respondiendo a lo largo de la semana, o enviadas x Whatsapp o Telegram para la reflexión de cada día.

- ¿Cuáles son tus anhelos y tus ideales más altos? ¿Están en la misma frecuencia que los de Jesús o van por lados muy diversos e incluso opuestos? ¿Tienen el mismo grado de nobleza que los de Él o son muy superficiales?
- ¿Hacia qué te dirigen tus gustos y preferencias, tus intereses y deseos? ¿Reflejan la luz de Cristo para personas que viven en tinieblas?, ¿son neutrales, o sea que al satisfacerlos te mantienen en un estado de mediocridad en lugar de superación?, o aún peor, ¿te llevan a acciones destructivas para ti y los demás?
- ¿Qué brillan más: tus cualidades o tus debilidades? ¿Cómo puedes pulir tus cualidades para convertirlas en virtudes, según las luces que te da Jesús? ¿Cómo puedes aminorar tus debilidades con ayuda del Espíritu Santo, para causar menos mal para ti y quienes te rodean?
- Recuerda que la vida es un caminar hacia Dios y que, por lo tanto, es un proceso de crecimiento espiritual gradual. La fe, poco a poco, configura nuestra vida, intereses, gustos, creencias, pasiones y acciones. La clave está en dejar que todo sea iluminado por la luz de Jesús y contar con la gracia de Dios para seguir adelante.

<https://www.youtube.com/watch?v=xIYSUe4XCso&list=PLobDvZUt8mZ0ndQ0pjOO WuXOYIRa19gQI>

Oración final y bendición

Dame tu luz, Señor.

Padre bueno, me
pongo en tu presencia,
y pido tu bendición.
Dame tu luz, que
ilumine mi vida.

Que al despertar tome
conciencia de que
puedo ver,

y me disponga estar
alerta a lo que quieres
mostrarme ese día.

Que pueda ver mi
mundo con una mirada
positiva,
y recuerde que Jesús
camina siempre junto a
mí.

Que pueda ver la luz
tras las nubes que
aparecen en mi vida,
y pronto encuentre
dirección y energía de
nuevo.

¡Que por tu acción
poderosa mi vida sea
luminosa, y que tu
claridad la vuelva
radiante como el sol del
mediodía! Amén

5. JESUS NOS REGALA UNA VIDA EN EL ESPIRITU

Abrimos la mirada a la experiencia.

Necesitamos

Afiches (dos para cada equipo), lápices o marcadores.

- Formamos tres equipos.
- Asignamos la tarea a cada equipo y entregamos 1 afiche a cada uno. Deben escribir sus aportes de forma vertical para facilitar su acomodo en la pared.

Equipo 1: dibujar un mundo y ubicar con un signo la ubicación de nuestro país y escribir los cinco valores materiales” que dirigen la vida de la sociedad actual.

Equipo 2: Dibujar la silueta de Jesús resucitado y expresar con símbolos o palabras clave los diez valores capases de dar más vida y guiar la vida de todo cristiano; tomar nota.

Equipo 3: Hacer una lluvia de ideas sobre los disvalores o situaciones que alejan a los jóvenes de Dios y de su pueblo, la Iglesia.

- Ponemos en común los afiches y nos disponemos a escuchar la palabra de Dios.

Discernimos a la luz de la Palabra y anunciamos.

Sentados en círculo realizar la lectura dramatizada: **Juan 11,1-54.**

¿Por qué realizo Jesús este milagro?

¿Qué mensaje de Jesús les impresionaron más y por qué?

¿Qué actitudes de Jesús les emocionaron más y por qué?

¿En qué diferencia las actitudes de los discípulos, María, Marta, ¿y los judíos?

Invitar a meditar en su corazón:

¿En qué aspecto de tu vida necesitas vida nueva?

¿Tienes alguna amigo/a que necesita la vida de Jesús? ¿Cómo se la puedes compartir?

Entonar un canto de resurrección.

El guía, la delegada o delegado recuerda que los cristianos creemos en que:

- Jesús resucitó por el poder de Dios, y subió al cielo en cuerpo y alma, para gozar eternamente del Padre, y que esta “Vivo” en la comunidad de creyentes, por medio de su espíritu.
- En nuestro bautismo adquirimos la vida de dios al morir y resucitar en Cristo, y que al dejar la vida terrena resucitaremos para vivir en unión perfecta de amor con nuestro Creador.

- Que al resucitar nos insertamos en la comunión de los santos, pues Dios es comunidad y quien habita en Él vive para siempre en comunidad.
- Que la vida nueva comienza aquí y por eso tenemos que comprometernos con la tarea de hacer un mundo más humano y justo para todos.

Tiempo de reflexión personal y compromiso comunitario

Ponemos nuestra mirada en los afiches del comienzo y frente a ellos compartimos estas preguntas:

- ¿Qué necesitamos hacer para que el Espíritu Santo dé sentido a tus actividades diarias como trabajar, estudiar, escuchar música, ver televisión, practicar deportes?
- ¿Creemos que Jesús puede darle la vida nueva a quienes buscan por caminos fáciles o equivocadas la felicidad? ¿Qué aspectos de la vida del país necesitan ser transformados para que sean fuente de vida para todos?

Nos proponemos una misión pascual para llevar el anuncio de la vida nueva a las realidades necesitadas de vida en abundancia.

Qué	Dónde	Cuando	A quiénes	Quiénes	Con qué

Cerramos, imponiéndonos las manos unos a otros y pidiendo la fuerza del Espíritu para comunicar la vida nueva que nacerá de la Pascua.

<https://www.youtube.com/watch?v=CjgMVzQa6-Q>

Danos vida en abundancia:

Jesús, tú conoces nuestra vida personal y la vida de nuestra comunidad.
Te damos gracias por lo que somos y lo que tenemos.
Ayúdanos con nuestras debilidades
para superarlas y aceptar nuestras fragilidades.

Te presentamos la vida económica y política de este nuestro hermoso país,
con sus altas y sus bajas.
Ilumina a quienes tienen el poder,
para que luchen por una vida mejor
para todos los sectores de la comunidad.

Jesús, en esta Pascua, danos a todos vida en abundancia
y ayúdanos a siempre ponerla al servicio de los demás.
Amén.